

## Capítulo 8

# Notas exegéticas de Apocalipsis 12. Parte 2: 12,7-12

Cristian Cardozo Mindiola, PhD.

### Resumen

Este estudio no pretende ser una exégesis completa y detallada de Apocalipsis 12. Al contrario, lo que busca es ofrecer algunos apuntes sobre la gramática, sintaxis, semántica y pragmática de este capítulo central en el libro del Apocalipsis, a fin de que los intérpretes puedan utilizar este estudio como trampolín para un estudio de mayor profundidad sobre esta perícopa. En esta porción, se abordan los versos 7-12, pues ellos forman una unidad literaria con sentido propio y diferenciada de los versos 13-17. Esta partición también se hace con el fin de que el documento sea manejable. La interacción con la literatura secundaria se mantiene al mínimo con el fin de centrarse en los aspectos gramaticales de mayor importe y para no desviarnos de la línea principal del argumento de Apocalipsis 12.

### Palabras claves

Exégesis, Apocalipsis 12, Notas, Gramática

### Abstract

This chapter does not intend to be a detailed and full exegesis of Revelation 12. Conversely, what it seeks is to offer some notes on the grammar, syntax, semantics, and pragmatics of this central chapter of the Apocalypse so that interpreters could use this study as a trampoline to dive in a deeper study of this pericope. In this section, we deal with verses 7-12, since they conform a literary unit on their own. The interaction with the secondary literature is kept at a minimum in order to focus on the aspects that require most attention in exegeting Revelation 12.

### Keywords

Exegesis, Revelation 12, Notes, Grammar

## Introducción

Este estudio no pretende ser una exégesis completa y detallada de Apocalipsis 12. Al contrario, lo que busca es ofrecer algunos apuntes sobre la gramática, sintaxis, semántica y pragmática de este capítulo central en el libro del Apocalipsis, a fin de que los intérpretes puedan utilizar este estudio como trampolín para un estudio de mayor profundidad sobre esta perícopa. En esta porción, se abordan los versos 7-12, pues ellos forman una unidad literaria con sentido propio y diferenciada de los versos 13-17. Esta partición también se hace con el fin de que el documento sea manejable. La interacción con la literatura secundaria se mantiene al mínimo con el fin de centrarse en los aspectos gramaticales de mayor importe y para no desviarnos de la línea principal del argumento de Apocalipsis 12.

## Apocalipsis 12,7-9

Καὶ ἐγένετο πόλεμος ἐν τῷ οὐρανῷ, ὁ Μιχαὴλ καὶ οἱ ἄγγελοι αὐτοῦ τοῦ πολεμῆσαι μετὰ τοῦ δράκοντος. καὶ ὁ δράκων ἐπολέμησεν καὶ οἱ ἄγγελοι αὐτοῦ, καὶ οὐκ ἴσχυσεν οὐδὲ τόπος εὗρεθῆ αὐτῶν ἔτι ἐν τῷ οὐρανῷ καὶ ἐβλήθη ὁ δράκων ὁ μέγας, ὁ ὄφις ὁ ἀρχαῖος, ὁ καλούμενος Διάβολος καὶ ὁ Σατανᾶς, ὁ πλανῶν τὴν οἰκουμένην ὅλην, ἐβλήθη εἰς τὴν γῆν, καὶ οἱ ἄγγελοι αὐτοῦ μετ' αὐτοῦ ἐβλήθησαν.

Apocalipsis 12,7-9 concentra una gran cantidad de lenguaje bélico, quizás en una de las mayores proporciones en todo el NT. El uso del aspecto perfectivo de ἐγένετο, el cual avanza la narrativa, en combinación con el uso discursivo del nominativo πόλεμος, que introduce un nuevo tema dentro de la unidad de pensamiento,<sup>472</sup> indican que Apocalipsis 12,7-12 abre una nueva escena dentro de Apocalipsis 12. Esta nueva escena sirve de interludio entre 1-6 y 13-17, además de proveer la historia de fondo que explica la enemistad entre el dragón y la mujer.<sup>473</sup> Apocalipsis 12,7 provee tres cláusulas con una complicada relación sintáctica que buscan transmitir el mismo mensaje. La primera de ellas, a manera de resumen y en conformidad con el uso constativo del aoristo ἐγένετο, presenta de forma rápida el hecho de que en el cielo hubo guerra.<sup>474</sup> El carácter bélico de lo que ocurrió en el cielo está garantizado por ser la idea central de πόλεμος, lo que implica una confrontación armada entre dos partes.<sup>475</sup> Juan se ve en la necesidad de incluir el espacio donde se desarrolla tal guerra porque en Apocalipsis 12,1-6 las distintas escenas que desarrollan han fluctuado entre el cielo (Apocalipsis 12,1-4a) y la tierra

472 Runge, *Discourse Grammar of the Greek New Testament*, 207–10.

473 Esta escena efectivamente interrumpe el flujo del pensamiento entre Apocalipsis 12,1-6 y 13-17. Es una tarea difícil determinar la exacta relación entre este interludio y el resto del capítulo. Parece ser que Apocalipsis 12,13-17 provee una continuación a 7-12, pero esto genera a su vez problemas de continuidad con la primera mitad puesto que si la persecución de la mujer ocurre después de la caída de Satanás ¿cómo se debe entender Apocalipsis 12,6, entonces?

474 Sobre el aoristo como el tiempo verbal cuyo aspecto es preferido para presentar una acción desde una perspectiva rápida y resumida, ver Fanning, *Verbal Aspect in New Testament Greek*, 255–56.

475 Montanari, *The Brill Dictionary*, 1699.

(Apocalipsis 12,4b-6).<sup>476</sup> Lo más probable es que si sigue una secuencia lineal entre Apocalipsis 12,1-6 y Apocalipsis 12,7, este último sucede justo después de lo acontecido en Apocalipsis 12,1-6.

La segunda cláusula de Apocalipsis 12,7 introduce una serie de problemas de orden sintáctico (ὁ Μιχαήλ καὶ οἱ ἄγγελοι αὐτοῦ τοῦ πολεμήσαι μετὰ τοῦ δράκοντος). ¿Debe ser considerada como una cláusula independiente en asíndeton a la cláusula previa? O, en virtud del τοῦ + infinitivo, ¿debe ser considerado como una aposición a πόλεμος? Normalmente, el uso del nominativo introduce un nuevo participante dentro del discurso y esa es precisamente la función de Apocalipsis 12,7b: anunciar a los bandos involucrados en la guerra celestial. Sin embargo, ὁ Μιχαήλ καὶ οἱ ἄγγελοι αὐτοῦ no puede ser el sujeto del verbo infinitivo, el cual es el único predicado de esta oración.<sup>477</sup> Entonces, Apocalipsis 12,7b podría ser una oración independiente que se coordina con la anterior por medio de un asíndeton solo si se asume que un verbo finito como ἦλθον ha sido elidido y, en ese caso, ἦλθον (donde ὁ Μιχαήλ καὶ οἱ ἄγγελοι αὐτοῦ serían los sujetos del mismo) sería el verbo finito que controla a τοῦ πολεμήσαι, que serviría como un complemento de propósito. Otra posibilidad es asumir que se está frente a un semitismo, ya que en la LXX hay varias construcciones donde un nominativo es seguido por un infinitivo articulado debido a la influencia de la construcción hebrea donde el sujeto es seguido por הַ + infinitivo.<sup>478</sup> Por último, es posible entender que τοῦ πολεμήσαι es una aposición a πόλεμος.<sup>479</sup> Consecuentemente, Apocalipsis 12,7b no necesita de una conjunción coordinativa y no se une a Apocalipsis 12,7a a través del asíndeton. No obstante, esta última posibilidad no explicaría la presencia y función de ὁ Μιχαήλ καὶ οἱ ἄγγελοι αὐτοῦ en nominativo.

Quizás una de las opciones que mejor explica la truncada gramática de Apocalipsis 12,7b es la que propone que un verbo finito ha sido elidido; así ὁ Μιχαήλ καὶ οἱ ἄγγελοι αὐτοῦ puede servir como el sujeto de este verbo y el infinitivo τοῦ πολεμήσαι retiene su valor gramático común. Sin importar cual sea el verbo que se deba suplir el mensaje de esta sección es clara: Miguel y sus ángeles batallaron contra el dragón y sus ángeles.<sup>480</sup> Aquí es importante ampliar sobre la identidad de los contendientes.

Miguel es un ángel que se menciona por nombre, aparte del libro del Apocalipsis, en Daniel y en Judas (cf. Daniel 10,13.21; 12,1; Judas 9). En Daniel 10,13.21 y 12,1 Miguel es llamado “un príncipe”. Esa es la única información que nos provee de él excepto que existe una conexión intrínseca entre él y el pueblo de Israel. Al parecer, Miguel es el ser angélico que representa a Israel en el cielo, siguiendo con la tradición escriturística que concebía que cada nación tenía un ángel representante en el cielo (cf. Deuteronomio 32,8-9 [LXX]). Miguel, en este caso, sería el encargado de defender a Israel e interceder por él en las regiones celestiales. En los escritos judíos del segundo templo, Miguel aparece como unos de los ángeles principales que Dios despacha a lidiar con diversas

476 ἐν τῷ οὐρανῷ es claramente locativo, pues ἐν se usa como preposición locativa y οὐρανῷ es un sustantivo de lugar.

477 Mathewson y Emig, *Intermediate Greek Grammar*, 193–94.

478 Mussies, *The Morphology of Koine Greek, as Used in the Apocalypse of St. John*, 96; Thompson, *The Apocalypse and Semitic Syntax*, 62–63.

479 Mathewson y Emig, *Intermediate Greek Grammar*, 203.

480 El sentido de μετὰ como “en contra de” no pertenece al uso común de esta preposición en griego koiné. Aquí hay evidencia de transferencia semítica, pues en la LXX se vierte מִצַּד con μετὰ en contextos de guerrear contra alguien. Así pues, Juan utiliza aquí un semitismo, ver Moř, *Morphological and Syntactical Irregularities in the Book of Revelation*, 202–3.

situaciones como la caída de los vigilantes, por ejemplo.<sup>481</sup> En estos textos se le atribuye el ser el comandante del ejército celestial y se le caracteriza como “comandante en jefe (ἀρχιστρατήγος)”.<sup>482</sup> Apocalipsis 12,7 participa de este conocimiento enciclopédico sobre Miguel, pues la mención de οἱ ἄγγελοι αὐτοῦ presume que Miguel dispone de los ángeles como si fueran suyos (αὐτοῦ - genitivo posesivo), lo que implica que él es el encargado de ellos y es su líder.<sup>483</sup> Este hecho apunta a que Miguel no es cualquier ángel y que, en términos de poder y estatus en la jerarquía angelical, él es uno de los ángeles más poderosos e importantes. Además, Miguel sería el representante de los creyentes fieles del Apocalipsis en el cielo. Desde una perspectiva sincrónica y en armonía con la interpretación adventista tradicional, el rango exaltado de Miguel, que se evidencia en la literatura mencionada arriba, sugiere que es más que un ángel y en Apocalipsis 12,7-9 sería una representación de Cristo mismo. Alguien que esté en la cima de la jerarquía angelica solo puede representar al hijo de Dios.

El contendiente de Miguel es el dragón. Ya en Apocalipsis 12,3-4 se mencionó que la figura del dragón, tomada del AT, era una representación de un enemigo de Dios y que la mención de que era grande en conjunto con sus siete cabezas y diez cuernos apuntaban a que concentraba un gran poder y podía ser caracterizado como el máximo enemigo de Dios en el libro del Apocalipsis. Ahora en Apocalipsis 12, 7-9 se amplía sobre la identidad de este dragón. Lo primero que se dice sobre él es que es la “serpiente antigua”.<sup>484</sup> Esto puede ser una referencia a la figura del leviatán o a los monstruos marinos que eran caracterizados como serpientes. También podría ser una referencia a Génesis 3, donde se menciona una serpiente como la culpable de que Adán y Eva desobedecieran el mandato divino de no comer del árbol del conocimiento del bien y del mal.<sup>485</sup> La mención de que la serpiente era antigua (ἄφρων) favorece esta última lectura. Así pues, Juan caracteriza al diablo como el enemigo que ha estado activo desde el jardín del Edén.<sup>486</sup> Al combinar las tradiciones del dragón y la serpiente, el autor representa a Satanás como el enemigo supremo; como aquel que ha estado oponiéndose a Dios desde tiempos primordiales.<sup>487</sup>

En la siguiente parte de su caracterización, Juan clarifica que no estamos ante un ser cualquiera e indeterminado. El dragón tiene dos nombres (o títulos, descriptores) que le identifican claramente con un ser llamado Satanás o el diablo.<sup>488</sup> Ambos nombres

481 En 1 *Enoc* 10,11, Miguel es un ángel que tiene alto estatus en el judaísmo del segundo templo. A él se le atribuye tener las llaves del reino de los cielos o incluso tener la potestad de servir como intercesor en el cielo, ver 3 *Baruc* 11,2; 14,2.

482 3 *Baruc* 11, 4-6.

483 Sobre Miguel en este período, ver Darrell D. Hannah, *Michael and Christ: Michael Traditions and Angel Christology in Early Christianity*, WUNT 109 (Tübingen: Mohr Siebeck, 1999).

484 ó ὄφις ó ἀρχαίος está en oposición a ó δράκων. Es un desplazamiento a la derecha que busca proveer información extra sobre un personaje. Es decir, se especifica más de lo que se debería. Esto es indicio de que el autor no quiere dejar ninguna duda sobre la identidad del dragón. Lo mismo puede ser dicho de ó καλούμενος Διάβολος καί ó Σατανᾶς, ó πλανῶν τήν οἰκουμένην ἔλην, pues toda la construcción busca aportar detalles para la identificación del dragón, ver Runge, *Discourse Grammar of the Greek New Testament*, 317–26.

485 Compárese con *Sabiduría* 2,24 y *Vida de Adán y Eva* 1-16.

486 Cardozo Mindiola, “μέγας” en el Apocalipsis de Juan,” 51–55.

487 Richard Bauckham, *The Climax of Prophecy: Studies on the Book of Revelation* (Edinburgh: T&T Clark, 1999), 193–98.

488 Σατανᾶς es un préstamo del hebreo שָׁטָן cuyo significado es “adversario”, ver Francis Brown, Samuel Rolles Driver, and Charles Augustus Briggs, *The Enhanced Brown-Driver-Briggs Hebrew and English Lexicon* (Oak Harbor, WA: Logos Research Systems, Inc, 2000), 966. En el NT funciona como nombre propio del ser angélico maligno supremo, cf. Louw y Nida, *Greek-English Lexicon of the New Testament*, 1:829. No obstante,

o títulos distinguen a un ser complejo al cual distintos escritos le asignan diferentes funciones. En las escrituras de Israel, la figura del  $\text{רשע}$  era un miembro de la corte celestial cuya función era la de servir como adversario del pueblo de Dios en funciones similares a las de un abogado acusador.<sup>489</sup> Sus actividades opositoras eran sancionadas por Dios y, al parecer, él no actuaba de forma independiente. Ahora, en el NT, Satanás aparece como el adversario supremo. Por un lado, en los evangelios es capaz de tentar a Jesús, queriéndole inducir al mal; de tentar a Pedro, haciendo que conciba un camino diferente al de la cruz para Jesús; y de hacer que Judas entregue a Jesús a los dirigentes de Israel para su juicio. Este es el rol natural de Satanás: el servir como instigador hacia al mal.

En el NT también aparece una faceta de Satanás que no tiene tantos paralelos en los escritos judíos del segundo templo. Satanás en el NT tiene poder sobre la humanidad de la misma forma en que un rey tiene poder sobre su reino. En este sentido es que Satanás es el adversario supremo de Dios, pues él representa una amenaza al reino de Dios dado que gobierna de forma ilegítima sobre uno de los territorios que le pertenece a Dios por naturaleza. Es por eso por lo que él puede ofrecer todos los reinos de la tierra en Mateo 4 y paralelos, porque él reina sobre ellos. También esto explica las referencias en el evangelio de Juan a que él es el “príncipe de este mundo” (Juan 12,31; 16,11). En Hebreos 2,14 se menciona que él tenía a la humanidad esclava y bajo su dominio a través de la muerte. En los textos del judaísmo en este período, aunque Satanás tiene poder, un séquito a su disposición y la voluntad de incitar al mal en la humanidad, en ellos no existe la noción tan desarrollada que aparece en el NT donde el diablo es un ser que planta una rebelión y oposición a Dios a niveles macro-cósmicos. En el NT, Satanás parece actuar como si estuviese fuera del control divino: por su propia cuenta y sin tener que rendir cuenta ante Dios.

En Apocalipsis 12,7-9 tenemos la noción de que Satanás es un ángel que se desvió en algún momento del propósito que Dios tenía con él. Él tiene un grupo de ángeles

---

este nombre es una extensión de su valor titular. Es decir, su nombre es el de adversario porque esa es su principal característica, cf. 1 Reyes 11,34 (LXX).  $\Delta\acute{\iota}\alpha\beta\omicron\lambda\omicron\varsigma$  en griego koiné tiene dos sentidos. En literatura griega que no es traducción de una fuente hebrea, la palabra designa a alguien que es un calumniador, ver Liddell et al., *A Greek-English Lexicon*, 390. Sin embargo, la palabra  $\Delta\acute{\iota}\alpha\beta\omicron\lambda\omicron\varsigma$  en la traducción favorita del lexema hebreo  $\text{רשע}$  en la LXX. Esto hizo que  $\Delta\acute{\iota}\alpha\beta\omicron\lambda\omicron\varsigma$  adquiriera una nueva connotación semántica, la de ser enemigo. Este sentido junto con el de ser un calumniador son los que predominan en la LXX y NT, ver Ester 8,1 (LXX); 1 Macabeos 1,36; Salmo 108,6 (LXX [ $\delta$ Enemigo o calumniador?]); Job 1,6.9.12; Zacarías 3,1; Muraoka, *A Greek-English Lexicon of the Septuagint*, 149; Bauer, Arndt, Gingrich y Danker, *BDAG*, 181. Dado que  $\text{רשע}$  además de denotar a un enemigo también connotaba a un calumniador,  $\Delta\acute{\iota}\alpha\beta\omicron\lambda\omicron\varsigma$  era la traducción adecuada para este lexema, pero terminó arrastrando consigo también el sentido de enemigo. Con esto en mente, dado que tanto  $\Delta\acute{\iota}\alpha\beta\omicron\lambda\omicron\varsigma$  y  $\Sigma\alpha\tau\alpha\nu\acute{\alpha}\varsigma$  significan lo mismo (pues  $\Delta\acute{\iota}\alpha\beta\omicron\lambda\omicron\varsigma$  denota la carga semántica de  $\text{רשע}$  así como  $\Sigma\alpha\tau\alpha\nu\acute{\alpha}\varsigma$ ), en Apocalipsis 12,9 tenemos dos designaciones que apuntan a un mismo carácter con una serie de acciones que giran en torno a la calumnia y a la oposición.

<sup>489</sup> Nótese sus acciones en Job 2-1 y Zacarías 3. En ambas instancias, Satanás no pareciera que actuara sin supervisión divina y que estuviese lanzando una rebelión a gran escala contra Dios. Aunque su función es la de ser un opositor, su actividad se desarrolla bajo la supervisión y soberanía divina. Además, su sitio de acción es la corte celestial misma. Sobre Satanás en la Biblia Hebrea, ver Ryan E. Stokes, *The Satan: How God's Executioner Became the Enemy* (Grand Rapids, MI: Eerdmans Publishing Company, 2019), 1-47; Henry Ansgar Kelly, *Satan: A Biography* (Cambridge: Cambridge University Press, 2006), 13-28; Henry Ansgar Kelly, *Satan in the Bible, God's Minister of Justice* (Eugene, OR: Cascade Books, 2017), 3-16.

bajo su comando.<sup>490</sup> Él es poderoso.<sup>491</sup> Pero, sobre todo, él tiene la intención de oponerse a Dios y a la humanidad a través de su obra como incitador del mal, como engañador y rebelde que desafía el gobierno de Dios al apropiarse ilegítimamente de lo que le pertenece a Dios por naturaleza.<sup>492</sup> Es por eso que Satanás es caracterizado como un gran dragón: él es la concentración máxima de todos los intentos de oposición a Dios en la historia.<sup>493</sup> En otras palabras, él es el opositor supremo y el que representa un mayor desafío para Dios. Ante esta perspectiva es claro entonces que el enemigo de la mujer no es cualquiera: es el desafío más grande que ella puede tener.<sup>494</sup>

Así pues, la batalla entre Miguel y el dragón describe entonces un choque de gigantes. Es una batalla entre Cristo y Satanás y sus respectivos séquitos que ostentan uno de los grandes poderes en el mundo de seres sobrenaturales en el plano divino. Apocalipsis 12,7-9 no aporta detalles en cuanto a la manera o a los motivos de la batalla o en qué

---

490 En la expresión οἱ ἄγγελοι αὐτοῦ, el genitivo αὐτοῦ es posesivo, lo cual implica una relación de autoridad de Satanás sobre estos ángeles. Esta relación podría decirse es similar a la que Mastema tenía sobre los espíritus excepto que en Apocalipsis 12,9 se mencionan a un grupo de ángeles. Esto apunta a que Satanás es un ángel también. En ese sentido, Apocalipsis 12,7-9 se parece más a la narrativa de la *Vida de Adán y Eva* que a la encontrada en Jubileos o en 1 Enoch.

491 Que Satanás es poderoso se deduce del hecho que él tiene un trono en Apocalipsis 13,2. No solo eso, a Satanás no se le ve pidiendo permiso para hacerle daño a los santos ni tampoco se le ve funcionando como si fuese un miembro de la corte celestial (cf. Job). Pareciera que el diablo en el Apocalipsis actuara de forma independiente de la misma forma en que actúa un monarca sobre su reino. A pesar de que al final él es juzgado (Apocalipsis 20), aún esto es visto como el desenvolvimiento de un conflicto de grandes proporciones entre Dios y sus enemigos. Lo que quiere decir que, en Apocalipsis, Satanás es capaz de plantarle cara y oponerse a Dios en niveles que poco es visto en literatura contemporánea.

492 En la construcción οἱ δράκων ὁ μέγας, ὁ ὄφις ὁ ἀρχαῖος, ὁ καλούμενος Διάβολος καὶ ὁ Σατανᾶς, ὁ πλανῶν τὴν οἰκουμένην ἔλθῃ, Satanás es caracterizado como un enemigo (dragón), un opositor (Satanás), un acusador (diablo) y como un engañador. Sobre las funciones de enemigo, opositor y acusador, ver las notas de pie anteriores. Sobre su rol como engañador, πλανῶ como verbo transitivo figurado denota la idea de transmitir una información errónea sobre alguien o algo con la intención de que el receptor de dicha información tenga una representación inadecuada de aquello que busca conocer, vert Montanari, *The Brill Dictionary*, 1673; Bauer, Arndt, Gingrich y Danker, *BDAG*, 671. Así, una de las labores de Satanás es la de guiar a la tierra (οἰκουμένην) a un falso conocimiento. Si la mención de ὁ ὄφις ὁ ἀρχαῖος es una alusión a Génesis 3, entonces Satanás busca desfigurar el carácter de Dios ante la humanidad con tal de que esta le siga a él en su lugar, ver John Peckham, *Theodicy of Love: Cosmic Conflict and the Problem of Evil* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2018). Es así como Satanás pretende usurpar el gobierno de Dios, pues un reino solo existe si hay personas sobre quienes gobernar. Si la humanidad no está bajo la autoridad de Dios, sino de Satanás, se ha socavado la autoridad de Dios porque ya no reina sobre la humanidad, sino Satanás; es decir, Dios no tiene sobre quien reinar. Que esto es lo que el diablo busca es claro a la luz de la elaboración de sus propósitos a través de las bestias que suben del mar y la tierra en Apocalipsis 13.

493 En Apocalipsis y en otros sitios del NT donde se habla del reino de Satanás (cf. Colosenses 1,14) se configura una realidad de un poder que es mucho más de lo que aparece en algunos escritos judíos del segundo templo. Que el diablo tenga un reino y que este sea opuesto al de Dios (a pesar de que el reino de Dios sea mucho mejor y mayor que el de Satanás) evoca una amenaza real al gobierno de Dios. Es por eso que en el cuadro de los enemigos divinos que se registran en el AT y NT, Satanás parece representar el mayor. Es importante señalar que los evangelios narran el establecimiento del reino de Dios sobre la tierra. Para que esto sea un hecho, se necesita derrotar al poder enemigo. Esta derrota no se dio por medio de ejércitos, sino a través de la muerte de Cristo en la cruz. Esto hace que el conflicto entre estos dos reinos sea de naturaleza intelectual/espiritual, ver John Peckham, "Rules of Engagement: God's Permission of Evil in Light of Selected Cases of Scripture," *Bulletin for Biblical Research* 30, n.º.2 (2020): 243-60.

494 Michael Labahn, "The Dangerous Loser: The Narrative and Rhetorical Function of the Devil as Character in the Book of Revelation," en *Evil and the Devil*, ed. Erkki Koskeniemi y Idda Fröhlich (London: T & T Clark, 2013), 156-79.

momento se dio.<sup>495</sup> La falta de paralelos en la literatura contemporánea tampoco ayuda a tener una idea más clara de lo que ocurre en este pasaje.<sup>496</sup> En lo que el texto sí se concentra es en el resultado de pelea: Satanás y sus ángeles no fueron más fuertes que Miguel y, por lo tanto, fueron expulsados del cielo.<sup>497</sup>

La expulsión del cielo de Satanás y sus ángeles se puede entender de tres formas.<sup>498</sup> Primero, esta batalla sería literal y podría referir a la caída primordial de Satanás, antes de la creación, por causa de su orgullo y altanería. Usualmente, los detalles de la batalla de Apocalipsis 12,7-9 son suplidos por una lectura intertextual con Isaías 14, 12-15 y Ezequiel 28,11-19.<sup>499</sup> Segundo, la batalla y expulsión sería una representación simbólica (es decir, la batalla nunca ocurrió) de la contraparte celestial de la victoria que Jesús ganó sobre Satanás durante su vida, muerte y resurrección.<sup>500</sup> Al expulsar a Satanás y sus ángeles del cielo, el texto estaría diciendo que Cristo ha vencido sobre ellos y el lenguaje de “echar fuera” sería una metáfora para representar este hecho. Usualmente, los proponentes de esta postura leen Apocalipsis 12,7-9 de forma intertextual con Juan 12,31 y 16,11. Por último, es posible ver en Apocalipsis 12,7-9 una batalla literal que ocurrió en el cielo en el momento de la crucifixión de Jesús. Si Satanás es un ángel y su séquito también, es natural asumir que ellos tenían acceso al cielo.<sup>501</sup> La lógica sugeriría que

495 Si se sigue la cadena de verbos empleados en Apocalipsis 12,7-9 se notará que el énfasis recae en dos acciones: en que hubo una guerra y en que el dragón y sus ángeles fueron expulsados del cielo. Los textos no brindan más información sobre la naturaleza de la guerra o la ocasión de la misma. Las referencias en el verso 10 a la sangre de Cristo podrían sugerir que la ocasión de la guerra es en algún momento posterior a la crucifixión de Jesús.

496 Excepto en 1QS no existe mención de una guerra entre dos grupos de ángeles en la literatura contemporánea a Apocalipsis 12,7-9. Si bien existe mención de cómo los ángeles de Dios lidian con los vigilantes caídos, en ningún momento se menciona una guerra. En 1 Enoc o en Jubileos, los vigilantes caídos son atados y puestos en un lugar hasta el día del juicio. Pero el poder de Dios que sus ángeles presumen tener es tan grande que los vigilantes obedecen a las órdenes de los ángeles de Dios. Se puede decir entonces que no hay influencia de 1 Enoc y de Jubileos en Apocalipsis 12,7-9, ver Loren T. Stuckenbruck, *The Myth of Rebellious Angels: Studies in Second Temple Judaism and New Testament Texts*, WUNT 335 (Tübingen: Mohr Siebeck, 2014), 281–322. En la *Vida de Adán y Eva*, que es el texto que más se parece a Apocalipsis 12,7-9, Satanás y sus ángeles son expulsados del cielo debido a su orgullo en no querer adorar a Adán. Leer tal narrativa en Apocalipsis 12,7-9 sería hacer decir al texto más de lo que transmite.

497 “καὶ ὁ δράκων ἐπολέμησεν καὶ οἱ ἄγγελοι αὐτοῦ, καὶ οὐκ ἴσχυσεν οὐδὲ τόπος εὐρέθη αὐτῶν ἔτι ἐν τῷ οὐρανῷ. καὶ ἐβλήθη ὁ δράκων... ἐβλήθη εἰς τὴν γῆν, καὶ οἱ ἄγγελοι αὐτοῦ μετ’ αὐτοῦ ἐβλήθησαν”. En la construcción griega, ἰσχύω tiene una connotación militar de vencer sobre el enemigo en una guerra, ver Montanari, *The Brill Dictionary*, 994. οὐκ ἴσχυσεν significa entonces que el dragón y sus ángeles fueron derrotados. Luego Apocalipsis 12,9 emplea tres veces el verbo βάλω para señalar el destino del dragón y sus ángeles: ellos fueron arrojados del cielo. βάλω aquí es equivalente de οὐδὲ τόπος εὐρέθη y Juan explota el uso figurativo del verbo para expresar la idea de que alguien ha sido vencido o derrotado en un conflicto, ver Juan 12,31; Liddell et al., *A Greek-English Lexicon*, 304–5. Juan quiere dejar en claro que, y que no haya ninguna duda, Satanás ha sido derrotado. Su expulsión del cielo es equivalente a su derrota. Él no prevaleció en el cielo.

498 Para una exposición y crítica, ver Craig R. Koester, *Revelation: A New Translation with Introduction and Commentary*, The Anchor Yale Bible 38A (New Haven, CT: Yale University Press, 2014), 550–51.

499 Tonstad, *Revelation*.

500 Para una exposición clásica de esta postura, ver G. B. Caird, *A Commentary on the Revelation of St. John the Divine* (New York, NY: Harper & Row, 1966), 153–54.

501 La mención en Apocalipsis 12,10 de ἐνώπιον τοῦ θεοῦ, en el cual el valor locativo de ἐνώπιον apunta a que el diablo tenía acceso al cielo y ejercía sus funciones dentro de la corte celestial. Esto no debería llevarnos a pensar que Satanás en Apocalipsis 12 ejerce las mismas funciones que en Job y Zacarías. A pesar de que él en Apocalipsis desarrolle la misma función de acusador, que es la base de su identidad, él también expande el rango de sus funciones y por eso es más peligroso y desafiante de lo que era en el AT o literatura judía del segundo templo.

hubo una batalla en el cielo entre dos cuerpos de seres angelicales y que Satanás, al perder la batalla, fue arrojado del mismo con su ejército. Esta restricción de acceso al espacio público transmitiría, igual que la opción anterior, que él ha sido derrotado y su poder sobre la humanidad ya no es una realidad. A la luz del contexto (10-12) y que Apocalipsis 12,7-9 no busca relatar una historia sobre el origen de Satanás – porque si lo hiciese no suple los elementos necesarios para crear una narrativa convincente<sup>502</sup> – es recomendable entender la perícopa de acuerdo con la opción dos o tres. En cualquiera de estas opciones, parece ser que la idea de que en el cielo hay un grupo de ángeles que representan a la humanidad y a sus enemigos está presente. Por eso, la victoria de Miguel, que usualmente es el representante celestial de Israel, representaría la victoria actual de la divinidad sobre Satanás y la victoria proleptica de la humanidad contra su enemigo.

### Apocalipsis 12,10

καὶ ἤκουσα φωνὴν μεγάλην ἐν τῷ οὐρανῷ λέγουσαν· ἄρτι ἐγένετο ἡ σωτηρία καὶ ἡ δύναμις καὶ ἡ βασιλεία τοῦ θεοῦ ἡμῶν καὶ ἡ ἐξουσία τοῦ χριστοῦ αὐτοῦ, ὅτι ἐβλήθη ὁ κατήγωρ τῶν ἀδελφῶν ἡμῶν, ὁ κατηγορῶν αὐτούς ἐνώπιον τοῦ θεοῦ ἡμῶν ἡμέρας καὶ νυκτός.

Juan invita al lector a que preste cuidadosa atención a lo que ocurre una vez Satanás y sus ángeles son expulsados del cielo.<sup>503</sup> Esto lo hace certificando que es testigo auditivo de un mensaje que se transmitirá con una voz fuerte, característica esencial de los mensajes importantes en el libro del Apocalipsis.<sup>504</sup> Además, Juan no reporta lo que escuchó de forma secundaria, sino que introduce directamente el mensaje que la voz emite para que el lector tenga acceso inmediato a él.<sup>505</sup> La clave del mensaje de la voz es

<sup>502</sup> Es necesario recordar que Eucumenio y Andrés de Cesarea fueron los primeros lectores del Apocalipsis, en los siglos sexto y séptimo respectivamente, en leer a Apocalipsis 12,7-9 como una representación de la caída primordial de Satanás, cf. Cristian Cardozo Mindiola, “*Fabricating the Fall of Satan: Rev 12,7-9 and Its Interpretation in Early Christianity*” (Ponencia presentada en British New Testament Society Conference, Durham, 20 de Agosto del 2021), 1-8.

<sup>503</sup> Una vez más, el flujo de la narrativa avanza a través del aspecto perfectivo de ἤκουσα. Cf. Campbell, *Verbal Aspect, the Indicative Mood, and Narrative*, 115-116. No obstante, ἐν τῷ οὐρανῷ clarifica que aún estamos en el mismo plano espacial donde se desarrolla la batalla de los versos 7-9. Entonces, Apocalipsis 12, 10-12 puede ser considerado como la segunda escena del interludio.

<sup>504</sup> ἀκούω es el segundo verbo más usado en el Apocalipsis que emplea la primera persona singular precedido solo por ὅράω (46x vs 27x). Que Juan emplee frecuentemente las formulas “Yo vi” o “Yo escuche” implica que él pretende destacar su rol como testigo visual o auditivo de los sucesos que narra, dándole credibilidad a su reporte de los mismos y garantizando que la revelación que se transmite de Dios a sus siervos pasa por un canal de transmisión seguro y apropiado. Además, usar la primera persona en los verbos de una narrativa es una estrategia retórica para que la audiencia vea o escuche a través de los ojos u oídos del narrador, dándole asientos en la primera fila de los sucesos que se desencadenan en las visiones. Todo lo anterior apunta a que cuando un narrador emplea la primera persona singular en la narrativa está seleccionando dicho episodio como importante. Es decir, el aspecto morfológico verbal de la primera persona sirve para señalar relevancia dentro del discurso. La importancia del mensaje de la voz también se destaca a través del uso de φωνὴν μεγάλην, cuya función dentro del Apocalipsis es destacar la relevancia de un mensaje, ver Cardozo Mindiola, “*μέγας*” en el Apocalipsis de Juan,” 55-58.

<sup>505</sup> Es bien sabido que λέγω introduce el discurso de una persona directamente, a manera de citación en idiomas contemporáneos, cf. Emar Maier, “Switches between Direct and Indirect Speech in Ancient Greek,” *Journal of Greek Linguistics* 12, n.º.1 (2012): 118-39; Paul Danove, “*Λέγω* Melding in the Septuagint and New Testament,” *Filología Neotestamentaria* 16, n.º. 31-32 (2003): 19-31. El participio λέγουσαν es adjetival atributivo

que Dios y Cristo pueden ratificar su reino y su poder porque Satanás ha sido derrotado y no representa más una amenaza para su soberanía. Aunque se podría leer a ἐγένετο como un aoristo constativo, el hecho de que el adverbio ἄρτι le modifique sugiere que se está frente a un *aktionsart* ingresivo, propio de los verbos estativos en combinación con el aspecto perfectivo e indicadores deícticos que así lo sugieran.<sup>506</sup> Lo que el verbo transmite es que la salvación, el poder, el reino y la autoridad de Dios y Cristo empiezan a ser una realidad a partir del momento en que la voz habla.<sup>507</sup> Esto no quiere decir que Dios y Cristo no reinasen y tuviesen autoridad antes. Sin embargo, cuando un rey enfrenta a un poder opositor que pretende usurpar una parte de su reino, no se puede afirmar que dicho rey ejerza poder, autoridad y reinado de forma completa hasta que dicho opositor no sea derrotado.<sup>508</sup> A pesar de que el usurpador sea ilegítimo y, por tanto, el rey verdadero sigue siendo rey de forma intelectual, hasta que el usurpador no sea removido el reinado del rey verdadero no se hace efectivo y real.

Así pues, Apocalipsis 12,10 es una declaración de que el reino de Dios y Cristo se ha hecho efectivo y real.<sup>509</sup> El anuncio de Apocalipsis 12,10 resuena y evoca con las distintas

y modifica a φωνὴν μεγάλην para dejar en claro que el discurso directo que se introducirá es de la voz que escucha Juan. El hecho de que el discurso es directo y no indirecto significa que el lector tiene acceso inmediato al mensaje para que arribe a sus propias conclusiones y no dependa del reporte del testigo. Es decir, a la audiencia del Apocalipsis se le comunica directamente la idea de que el reino de Dios ha comenzado. No es una conclusión derivada de Juan; es algo que la voz del cielo les anuncia como si no hubiese mediador alguno.

506 Fanning, *Verbal Aspect in New Testament Greek*, 261–62.

507 El énfasis del *aktionsart* ingresivo se acentúa sobre el inicio del estado; el momento en que el estado empieza a ser una realidad.

508 En el momento en que un opositor existe, hay una porción de las personas que dejan de estar bajo el dominio del rey legítimo. Por tanto, no se puede afirmar que en frente de la oposición el rey ejerza poder y control total sobre su dominio.

509 La combinación de sustantivos en la frase ἡ σωτηρία καὶ ἡ δύναμις καὶ ἡ βασιλεία τοῦ θεοῦ ἡμῶν καὶ ἡ ἐξουσία τοῦ χριστοῦ αὐτοῦ tiene una fuerte connotación política. σωτηρία es la liberación de un mal o amenaza que se le brinda a una persona, lo que connota una sensación de seguridad y protección. En el contexto greco-romano del siglo I, la “salvación” era vista como un don que proveía el emperador. La salvación era resultado de estar en el reino del emperador; una contribución directa de las políticas y reformas que se llevaban cabo gracias al poder del gobernante, ver *TDNT* 7:966–969; 10:10–10:11. En el libro del Apocalipsis, la salvación de Dios (el genitivo posesivo τοῦ θεοῦ gobierna toda la frase nominal ἡ σωτηρία καὶ ἡ δύναμις καὶ ἡ βασιλεία) es una realidad cuando sus enemigos son derrotados y, por tanto, es una consecuencia de que él reine. Por ejemplo, en Apocalipsis 19,1–2 la salvación es un estado que es real porque Dios ha juzgado a su enemiga la ramera. De ahí que hablar de la salvación de Dios en Apocalipsis 12,10 sea anunciar que su reino ha llegado como consecuencia de que su enemigo ha sido derrotado (cf. Apocalipsis 12,9). Lo mismo puede ser dicho de δύναμις que evoca la noción del poder que ejerce un gobernante sobre su dominio, ver Francisco Rodríguez Adrados, ed., *Diccionario griego-español* (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2002), 6:1177. Por eso, cuando Apocalipsis 12,10 anuncia que ahora el poder de Dios es una realidad, esto es un anuncio de que Dios ha comenzado a reinar. Apocalipsis 12,10 es muy similar, en ese sentido, a Apocalipsis 11,17, donde claramente se vincula la aparición del poder de Dios con el comienzo de su reino, cf. ὅτι ἐλιφας τὴν δυνάμιν σου τὴν μεγάλην καὶ ἐβασίλευσας. El aoristo ἐβασίλευσας es ingresivo, enfatizando el comienzo de la acción. Por tanto, Apocalipsis 11,17 es un anuncio de que Dios ha comenzado a reinar y su poder ahora es efectivo y real. Apocalipsis 12,10 comunica el mismo mensaje que Apocalipsis 11,17. Respecto a βασιλεία (“to rule as a king, with the implication of complete authority and the possibility of being able to pass on the right to rule to one’s son or near kin” [Louw y Nida, *Greek-English Lexicon of the New Testament*, 1:478]), es claro que, si ἐγένετο es ingresivo, Apocalipsis 12,10 informa que Dios empieza a reinar en el momento del anuncio de la voz. Como se ha explicado arriba, esto no quiere decir que Dios no haya reinado antes, sino que ahora su reino es completo porque los usurpadores han sido derrotados. De forma similar, Apocalipsis 11,15 también anuncia el comienzo del reinado pleno de Dios al sonar la séptima trompeta, ver ἐγένετο ἡ βασιλεία τοῦ κόσμου τοῦ κυρίου ἡμῶν καὶ τοῦ χριστοῦ αὐτοῦ, καὶ βασιλεύσει εἰς τοὺς αἰῶνας τῶν αἰῶνων. Nótese que, en este pasaje, ἐγένετο también es

proclamaciones que se hacen a lo largo del Apocalipsis donde también se anuncia que Dios ha comenzado a reinar (cf. Apocalipsis 11,15-17); que la salvación y el poder le pertenece (cf. Apocalipsis 19,1-2); y que solo Dios y Cristo son dignos de recibir y ejercer el poder, el reino, la gloria y la alabanza de la creación (cf. Apocalipsis 4-5; 7,9-12).<sup>510</sup> Casi todos estos anuncios suceden proféticamente al final de la historia, una vez los enemigos de Dios son derrotados. Y, a pesar de la diferencia temporal, Apocalipsis 12,10 anuncia la realidad presente de que el enemigo de Dios y la mujer ha sido derrotado y, como consecuencia de ello, reina en el presente.<sup>511</sup> Introduciendo una cláusula causal y representando el pensamiento de la voz (ἔτι),<sup>512</sup> el verso proclama que la razón por la cual Dios y Cristo reinan es porque el acusador (ὁ κατήγορος) ha sido expulsado del cielo (ἐβλήθη).

Ὁ κατήγορος, que es una adaptación morfológica de κατήγορος,<sup>513</sup> denota la figura de una persona que acusa a alguien de un crimen.<sup>514</sup> El lexema tiene fuertes connotaciones legales y Apocalipsis 12,10 deja en claro que emplea el término en este contexto.<sup>515</sup> En la aposición ὁ κατήγορῶν αὐτοῦς ἐνώπιον τοῦ θεοῦ... se puede notar que Satanás acusa a los creyentes (τῶν ἀδελφῶν)<sup>516</sup> en el contexto del marco legal del trono de Dios (ἐνώπιον

---

ingresivo, enfatizando que recientemente el reino ha llegado a ser de Dios y su mesías. ἐξουσία también está cargado de connotaciones asociadas al gobierno y a la capacidad de ejercer poder desde una función política, ver Bailly, *Dictionnaire grec-français*, 901; Montanari, *The Brill Dictionary*, 729. Así pues, Apocalipsis 12,10 es la confirmación de que el Mesías (ἡ ἐξουσία τοῦ χριστοῦ) ha iniciado a ejercer su nombramiento como rey. Aunque Apocalipsis 11,15 no utiliza ἐξουσία, conceptualmente provee un paralelo a Apocalipsis 12,10, pues ambos se relacionan con el inicio del reinado de Dios y Cristo. En conclusión, ἄρτι ἐγένετο ἡ σωτηρία καὶ ἡ δύναμις καὶ ἡ βασιλεία τοῦ θεοῦ ἡμῶν καὶ ἡ ἐξουσία τοῦ χριστοῦ αὐτοῦ, proclama que el reino de Dios y Cristo es una realidad; que ahora ellos son los únicos y verdaderos gobernantes del universo porque solo ellos son dignos de ejercer tal función en virtud de la obra creadora y redentora que llevan a cabo. Es esto lo que anuncia Apocalipsis 4-5 y el resto del Apocalipsis es un desarrollo de cómo, a pesar de tener contendientes, solo Dios y Cristo son dignos de sentarse en el trono.

510 Sobre la función de estos anuncios celestiales con relación al conflicto entre Dios y sus enemigos, ver Steven Grabiner, *Revelation's Hymns: Commentary on the Cosmic Conflict*, Library of New Testament Studies 511 (London: T & T Clark, 2015).

511 Aunque hay algunos autores que proponen que Apocalipsis 12,7-9 apunta a una derrota escatológica de Satanás, lo que ubicaría al pasaje en el mismo plano temporal de Apocalipsis 11,15-18 y Apocalipsis 19, esta lectura es problemática, pues crea problemas en la secuencia narrativa de Apocalipsis 12 que no son fáciles de resolver, ver Jan Dochhorn, *Schriftgelehrte Prophetie: Der eschatologische Teufelsfall in Apc Joh 12 und seine Bedeutung für das Verständnis der Johannesoffenbarung*, WUNT 268 (Tübingen: Mohr Siebeck, 2010). La relación entre Apocalipsis 12,10 y textos como Apocalipsis 11,15-18 estaría en que el primero sería el anuncio de la llegada del reino de Dios desde la perspectiva celestial. Esto significa que el reino de Dios aún no sería una realidad en la tierra, pero sí en el cielo. Apocalipsis 19 y 11,15-18 estarían anunciando que lo que en Apocalipsis 12,10 era una realidad en el cielo, ahora lo es en la tierra. Esta dicotomía en los espacios entre cielo y tierra, al parecer, funciona como un mecanismo de presentar la disonancia cognitiva de la realidad entre estos dos espacios. Desde el cielo se ven las cosas en realidad; desde la tierra, solo en apariencia.

512 Sobre la función de ἔτι dentro de un reporte de discurso directo, ver Margaret Sim, *Marking Thought and Talk in New Testament Greek: New Light from Linguistics on the Particles "hina" and "Hoti"* (Cambridge: James Clarke & Co, 2015), 163-66.

513 Moulton y Howard, *A Grammar of New Testament Greek*, 2128. Los copistas de Apocalipsis claramente sintieron incomodidad con κατήγορος y lo cambiaron a κατήγορος (P<sup>47</sup> & C P 046. 051. 1006. 1611. 1841. 1854. 2053. 2329. 2344. 2351 m), esperando corregir lo que ellos percibían como error. Este hecho explica la razón por la cual es preferente κατήγορος como lectura original.

514 2 Macabeos 4, 5; Bauer, Arndt, Gingrich y Danker, *BDAG*, 424.

515 1 Macabeos 7,6,25; 2 Macabeos 2,47; 10,13; Hechos 23,30,35; 25,16,18; Montanari, *The Brill Dictionary*, 1099.

516 Sobre la designación de hermanos para los creyentes en el Apocalipsis, ver Apocalipsis 1,9; 6,11; 19,10; 22,9. Es probable que los copistas cambiaran el αὐτοῦς a αὐτων (& C 046. 1006. 1611. 1841. 1854. 2053. 2329. 2344. 2351 m<sup>x</sup>) en ὁ κατήγορῶν αὐτοῦς porque les permitía establecer una clara conexión entre la primera mención de

τοῦ θεοῦ).<sup>517</sup> Si bien Apocalipsis 12,10 no menciona de qué acusa Satanás a los creyentes delante de Dios, la función del diablo en este texto parece ser similar a la función descrita del acusador de Job y Zacarías.<sup>518</sup> Lo que es cierto es que la acusación se hacía de forma continua (ἡμέρας καὶ νυκτός)<sup>519</sup> y era percibida como algo negativo. Si tomamos a Job y al sumo sacerdote Josué como ejemplo, la labor del abogado acusador es la de dudar de la integridad y fidelidad de las personas bajo el juicio, lo cual implicaría usar difamaciones, aspecto central de la identidad de Satanás como Διάβολος. No obstante, el texto deja en claro que Satanás no puede ejercer más esta tarea puesto que ha sido arrojado del cielo (ἐβλήθη). El uso de βάλω retoma el tema introducido en Apocalipsis 12,7-9 sobre la expulsión del dragón del cielo. Entonces, Apocalipsis 12,10 elabora sobre las consecuencias de este evento: dado que Satanás ha sido expulsado del cielo y ha sido derrotado, ya no puede traer acusaciones en contra de los creyentes al tribunal divino.

Una duda permanece, no obstante. ¿Cómo el hecho de que el acusador haya sido expulsado permite que el reino y poderío de Dios y Cristo ahora tome lugar? Apocalipsis 12,10 no articula una respuesta para esta pregunta de forma directa. Es posible que la relación causal entre ambos eventos se encuentre en el por qué Satanás podía acusar a la humanidad frente a Dios. Aunque en Apocalipsis 12,10 se alude a la tradición que representa a Satanás como un opositor dentro de la corte celestial, es posible que aquí también se tenga en cuenta la noción de que él tiene poder sobre la humanidad y es príncipe de este mundo.<sup>520</sup> De acuerdo con el evangelio de Juan, en la cruz, Cristo derrota a Satanás y le quita su poder.<sup>521</sup> Si esto es lo que simboliza Apocalipsis 12,7-9, es lógico pensar que si Satanás no tiene más poder sobre la humanidad ya no puede acusarla. Esto desencadenaría el anuncio de la voz fuerte del pasaje, pues al recuperar a la humanidad, Dios reclama la parte de su reino que estaba bajo lucha. Solo ahí se puede decir que el dominio sobre el cual Dios reina está completo. Así pues, al vencer a Satanás, al recuperar el dominio sobre la raza humana, y al expulsarle del cielo, el gobierno de Dios se reestablece y se anuncia. Esta sería la lógica detrás de la causalidad entre la expulsión del acusador del cielo y la vindicación del reino divino.

### Apocalipsis 12,11

καὶ αὐτοὶ ἐνίκησαν αὐτὸν διὰ τὸ αἷμα τοῦ ἀρνίου καὶ διὰ τὸν λόγον τῆς μαρτυρίας αὐτῶν καὶ οὐκ ἠγάπησαν τὴν ψυχὴν αὐτῶν ἄχρι θανάτου

En el libro del Apocalipsis se hace una invitación frecuente a vencer circunstancias que puedan afectar la fidelidad del creyente a Dios.<sup>522</sup> Sin embargo, aquí vencer se

---

ἀδελφῶν y la segunda.

517 Sobre el aspecto jurídico de ἐνώπιον τοῦ θεοῦ, ver Lucas 1,19; 2 Timoteo 4,1; 20,12.

518 Peckham, *Theodicy of Love*.

519 Apocalipsis 4, 8; 7, 15.

520 Sobre la posibilidad de que un autor utilice y mezcle dos o más tradiciones distintas sobre la figura de Satanás, ver Tom de Bruin, "In Defence of New Testament Satanologies: A Response to Farrar and Williams," *Journal for the Study of the New Testament* 44, n.º.3 (2022): 435-51.

521 "νῦν κρίσις ἐστὶν τοῦ κόσμου τούτου, νῦν ὁ ἀρχὼν τοῦ κόσμου τούτου ἐκβλήθησεται ἔξω". El uso de ἐκβάλλω provee un paralelo a Apocalipsis 10-12,7 sobre el empleo del verbo βάλω como metáfora de derrota. La idea de que en la muerte de Jesús se derrota a Satanás también se atestigua en Hebreos 16-2,14.

522 Sobre el uso de νικάω, ver Apocalipsis 2,7.11.17.26; 3,5.12.3.21.

presenta no como una invitación, sino como realidad factual.<sup>523</sup> De forma anafórica (αὐτοί)<sup>524</sup>, el texto presenta a los creyentes como vencedores sobre el diablo (αὐτὸν).<sup>525</sup> La combinación entre el lexema (νικάω) y el aspecto perfectivo enfatiza la completitud de la acción.<sup>526</sup> Es decir, el proceso en el que los creyentes vencen al diablo está completo. Si bien es cierto que después de que el diablo es arrojado del cielo emprende acciones contra los creyentes y ejecuta planes que parecieran sugerir que los creyentes aún no le han vencido, es posible que Apocalipsis 12,11 sea el anuncio proleptico de que la victoria sobre el diablo es una realidad espiritual y celestial, aún cuando en la tierra este resultado no se ha actualizado. Apocalipsis 12,11 simplemente anuncia la victoria final de los santos sobre el enemigo, que es una realidad desde que la voz lo afirma porque está basada en la obra hecha por Cristo en la cruz, como se verá más adelante.

Juan establece que la victoria de los santos ocurre por causa de dos elementos.<sup>527</sup> Por un lado, los santos vencen por causa de la sangre del cordero.<sup>528</sup> El cordero como representación de Cristo era una figura que había estado ausente en la narrativa del Apocalipsis desde el capítulo 7. La reinsertión de este personaje en Apocalipsis 12,11 funciona para llamar la atención del lector a su identidad y obra dentro del libro. Para ello, es necesario recordar lo ocurrido en Apocalipsis 5. Allí, el cordero ha vencido a sus enemigos porque ha muerto y su sangre es un símbolo de ello.<sup>529</sup> Entonces, los creyentes son capaces de vencer al diablo porque participan de la victoria que el cordero consigue. Es decir, la victoria de los santos sobre el diablo es derivativa y consecuencia de la naturaleza representativa de la obra mesiánica de Jesús de la cual los santos participan a través de la fe<sup>530</sup>. Cristo ha vencido a Satanás en su muerte al destruir el medio a través del cual él mantenía a la humanidad esclava. Como Cristo era representante de la humanidad, todo aquel que esté unido a él a través de la fe tiene los mismos privilegios que Cristo. Si Cristo venció a Satanás, también lo hicieron los santos.

523 Quien continúa hablando en este verso es la misma voz de Apocalipsis 12,10.

524 El αὐτοί del verso 11 se refiere al αὐτοὺς del verso 10 que a su vez reemplaza a τῶν ἀδελφῶν ἡμῶν.

525 El αὐτὸν refiere anafóricamente a ο κατηγόρων.

526 El lexema νικάω es una acción que contiene inherentemente en su significado la idea de completitud. En combinación con el aspecto perfectivo, νικάω se presenta como un tipo de acción constativa, dejando en claro que ha sido completada, sin prestar atención a los detalles internos de la acción. Cf. Fanning, *Verbal Aspect in New Testament Greek*, 255–56.

527 Sobre el uso causal de διὰ, ver Marta Merino, “La preposición διὰ en el griego del Nuevo Testamento: Ensayo de análisis semántico,” en *IN MARI VIA TUA: Philological Studies in Honour of Antonio Piñero*, ed. Jesús Peláez y Israel Gallarte, Estudios de Filología Neotestamentaria 11 (Córdoba: El Almendro, 2016), 243–65.

528 En τὸ αἷμα τοῦ ἀρνίου, el artículo sirve para identificar a la “sangre” que le pertenece al cordero (τοῦ ἀρνίου como genitivo de posesión) como algo concreto, algo que apunta a un evento real. Cf. Ronald D. Peters, *The Greek Article: A Functional Grammar of Ho-Items in the Greek New Testament with Special Emphasis on the Greek Article*, Linguistic Biblical Studies volume 9 (Leiden: Brill, 2014), 226–28.

529 i. La sangre funciona como un reemplazo de la palabra muerte. La lógica de la metonimia está en que al morir violentamente se derrama sangre. De ahí que al hacer referencia solo a la sangre, la idea de una muerte violenta se traiga a colación, cf. “a violent death understood as the blood that is spilt when a person is killed with an edged weapon” (Rick Brannan, ed., *Lexham Research Lexicon of the Greek New Testament*, Lexham Research Lexicons [Bellingham, WA: Lexham Press, 2020], s.v. αἷμα”; Bauer, Arndt, Gingrich y Danker, *BDAG*, 22; Montanari, *The Brill Dictionary*, 51. ii. En Apocalipsis 5,5 se afirma que Jesús ha vencido (ἰδοὺ ἐνίκησεν ὁ λέων ὁ ἐκ τῆς φυλῆς Ἰούδα, ἡ ρίζα Δαυὶδ). Aunque el texto no especifica sobre quien Jesús venció, las asociaciones mesiánicas de ὁ λέων ὁ ἐκ τῆς φυλῆς Ἰούδα, ἡ ρίζα Δαυὶδ sugieren que es sobre sus enemigos puesto que uno de los aspectos claves en la obra mesiánica era vencer sobre los enemigos del pueblo de Dios (cf. Salmo 110,1-4; Salmo 2). Al morir de forma violenta (el empleo de σφάζω sugiere violencia en la muerte de Jesús), Jesús triunfa sobre sus enemigos.

530 Jipp, *The Messianic Theology of the New Testament*, 303.

Juan asegura que los santos también han derrotado al enemigo por causa del testimonio que ellos han dado a favor de Jesús (διὰ τὸν λόγον τῆς μαρτυρίας αὐτῶν). Juan enfatiza la naturaleza oral del testimonio de los creyentes (τὸν λόγον). Ahora, τῆς μαρτυρίας puede ser entendido como un genitivo objetivo o un genitivo epexegetico.<sup>531</sup> Es decir, la frase διὰ τὸν λόγον τῆς μαρτυρίας αὐτῶν se puede traducir “por causa de la palabra acerca del testimonio de ellos” o “por causa de la palabra, esto es, del testimonio de ellos”. Dado que μαρτυρία enfatiza el contenido del testimonio más que el hecho de dar testimonio, es preferible leer aquí el genitivo de forma epexegetica.<sup>532</sup> Ahora, el contenido del testimonio es posible verlo en la siguiente cláusula siempre y cuando se lea el καὶ de forma epexegetica.<sup>533</sup> Así, tendríamos una cadena explicativa. Los santos vencen al enemigo por la palabra que es el testimonio de ellos. Y, a su vez, el testimonio de ellos es que amaron más a Dios que a sus vidas y decidieron morir antes que no ser fiel a Dios (οὐκ ἠγάπησαν τὴν ψυχὴν αὐτῶν ἄχρι θανάτου). Que ellos decidieron morir queda claro porque ἄχρι implica la extensión de su decisión: ellos no se amaron a sí mismos, ni siquiera en la muerte.<sup>534</sup>

Al leer esta porción del pasaje de esta manera, se puede evidenciar como se conecta con textos como Apocalipsis 6,9 y 20,4. En estos se alaba la fidelidad de los creyentes que prefirieron ser fieles a Dios aún si eso implicaba perder sus vidas.<sup>535</sup> El testimonio de ser fiel hasta la muerte vence a Satanás porque dentro de su obra como enemigo de Dios y su pueblo está el guiar a la tierra hacia la adoración de la bestia.<sup>536</sup> Esta es su estrategia para que el mundo entero no le sea fiel a Dios. Él incluso obra a través de la imagen de la bestia para hacer matar a aquel que no adore a la bestia. Mantenerse fiel en esta situación es dar testimonio de que Dios es justo y es el único al que se debe adorar. Mantenerse fiel en esta situación es posible porque se obedece a la voz de Juan como mediador de la revelación, pues esta señala cómo son las cosas verdaderamente (la perspectiva celestial) y muestra a Dios como el objeto verdadero de adoración (Apocalipsis 4-5) y a las bestias de Apocalipsis 13 por lo que son: un plan satánico. Al permanecer fieles a Dios, los santos derrotan al enemigo porque no se dejan llevar por sus planes.

531 Mathewson, *Revelation*, 164.

532 “The content of what is witnessed or said” (Louw y Nida, *Greek-English Lexicon of the New Testament*, 1:418); Montanari, *The Brill Dictionary*, 1283.

533 Friedrich Blass, Albert Debrunner, y Robert W Funk, *A Greek Grammar of the New Testament and Other Early Christian Literature* (Chicago: University of Chicago Press, 1961), 228.

534 “A state of affairs (TRAJECTOR) continues to a certain level or extent (LANDMARK). The LANDMARK represents the stopping point to which something happens or is present. Thus, ἄχρι denotes a relationship in which the LANDMARK supplies the upper limit to which a state of affairs (TRAJECTOR) reaches” (Rachel Aubrey y Michael Aubrey, *Greek Prepositions*, s.v. ἄχρι).

535 Sobre el martirio en Apocalipsis, ver Paul Middleton, *The Violence of the Lamb: Martyrs as Agents of Divine Judgement in the Book of Revelation*, Library of New Testament Studies 586 (London: T & T Clark, 2018), 188–236.

536 Steven Grabiner, “The Cosmic Conflict: Revelation’s Undercurrent,” *Journal of the Adventist Theological Society* 26, n.º.1 (2015): 38–56.

## Apocalipsis 12,12

διὰ τοῦτο εὐφραίνεσθε, [οἱ]<sup>537</sup> οὐρανοὶ καὶ οἱ ἐν αὐτοῖς σκηνοῦντες. οὐαὶ τὴν γῆν καὶ τὴν θάλασσαν<sup>538</sup>, ὅτι κατέβη ὁ διάβολος πρὸς ὑμᾶς ἔχων θυμὸν μέγαν, εἰδὼς ὅτι ὀλίγον καιρὸν ἔχει.

Διὰ τοῦτο busca proveer las razones que sustentan las declaraciones del verso 12.<sup>539</sup> El τούτο recopila los temas de Apocalipsis 12,7-11: la expulsión de Satanás, el reino de Dios, la victoria de los santos, etc.<sup>540</sup> Entonces, debido a que Satanás ha sido expulsado y a que el reino de Dios ha llegado, el resultado de esto es una exhortación que invita a los cielos y a los que moran en ellos a regocijarse (εὐφραίνεσθε, [οἱ] οὐρανοὶ καὶ οἱ ἐν αὐτοῖς σκηνοῦντες). La expresión [οἱ] οὐρανοὶ καὶ οἱ ἐν αὐτοῖς σκηνοῦντες probablemente refiere al cuerpo angelical quienes eran de una u otra forma involucrados en la actividad satánica que tomaba lugar en el cielo.<sup>541</sup> Al ser Satanás expulsado, después de perder su batalla contra Miguel, el cielo podría gozar de sus actividades continuas sin la intervención del acusador.<sup>542</sup> Es posible también que la expresión [οἱ] οὐρανοὶ καὶ οἱ ἐν αὐτοῖς σκηνοῦντες sea equivalente de los creyentes que simbólicamente están en el cielo. Es bien conocido que los santos tienen una identidad celestial y Apocalipsis 12 enfatiza este aspecto a través del vestuario de la mujer, su estancia en el cielo y el arrebatamiento de su hijo a este espacio. En todo caso, sin importar por cual opción se decante el intérprete, lo importante es que la esfera celestial puede estar tranquila. Es más, la emoción a la cual deben aspirar los que moran en el cielo es la de alegría. Así, la combinación del lexema con el aspecto verbal y la voz media, focalizan la alegría interna y continua que experimentarían los que viven en este espacio.<sup>543</sup>

537 El artículo nominativo plural οἱ encuentra soporte textual externo en N C P 046. 1854. 2053. 2329 m<sup>K</sup>. Su omisión también tiene un soporte textual externo significativo A 051. 1006. 1611. 1841. 2344. 2351 m<sup>A</sup>. Dado que el soporte externo es ambiguo y que internamente no hay forma de determinar la originalidad de la inclusión u omisión del artículo, es mejor adoptar la posición del NA28 que incluye al texto, pero en paréntesis para indicar la incertidumbre frente a la originalidad del artículo. Es necesario mencionar que ningún punto teológico depende de este artículo.

538 Varios manuscritos cambian el acusativo al dativo en esta frase (P<sup>47vid</sup> 046. 1854. 2329. 2344. 2351 m<sup>K</sup>). Quizás este cambio sea motivado por la intención de los copistas de proveer una lectura que se conforme más al estándar griego que prefiere οὐαὶ + dativo. Estos cambios sintácticos son completamente normales en la historia de la transmisión del texto del Apocalipsis, lo que sugiere que οὐαὶ + acusativo es original.

539 Runge, *Discourse Grammar of the Greek New Testament*, 48–51. La voz de Apocalipsis 12,10 sigue siendo la interlocutora en este pasaje.

540 Usualmente los pronombres neutros refieren a una colección de elementos. En este caso, al conjunto de temas mencionados en Apocalipsis 12,7-9.

541 Nótese que en Apocalipsis 4,2 y 5,13, la frase ἐν τῷ οὐρανῷ es el espacio donde moran seres de características marcadas de los seres angelicales.

542 En Apocalipsis 12,7-9, ἐν τῷ οὐρανῷ se repite dos veces para dejar en claro que Satanás es expulsado del cielo. Por eso, los que moran en ellos, pueden alegrarse. Él ya no tiene lugar en este espacio y, por tanto, no tendrá la facultad de intervenir en lo que en el cielo ocurre.

543 Sobre el significado de εὐφραίνω, ver Montanari, *The Brill Dictionary*, 872. Sobre la importancia de un imperativo presente, ver Fanning, *Verbal Aspect in New Testament Greek*, 325–35. Sobre la voz media como elemento que focaliza la atención en el aspecto interno del sujeto de la acción, ver von Siebenthal, *Ancient Greek Grammar for the Study of the New Testament*, 300–301.

En contraste con la alegría que se debe sentir en el cielo, aquellos que viven en la tierra, deben preocuparse.<sup>544</sup> La voz de Apocalipsis 12,10 vaticina la emoción que la tierra y el mar (y habitantes) van a sentir: terror, horror y dificultad (οὐαί).<sup>545</sup> La razón por la cual la tierra y mar deben estar horrorizadas es porque el diablo ha descendido a la tierra.<sup>546</sup> Esta frase claramente reescribe a Apocalipsis 12,7-9. Apocalipsis 12,12 está elaborando las implicaciones de la expulsión de Satanás del cielo. De hecho, en eso consiste Apocalipsis 12,13-17. No obstante, antes de que el texto entre en detalle a ampliar sobre el tema, comenta dos elementos sobre la actitud con la que Satanás desciende a la tierra. A través de un participio adverbial y circunstancial, Juan deja saber que el diablo desciende a la tierra sin una buena intención, pues él tiene una ira intensa.<sup>547</sup> Esto significa que detrás de las acciones de Satanás contra la mujer hay un intenso deseo de hacerle mal que deriva de la ira. Por otro lado, por otro participio adverbial y circunstancial, Juan deja saber que Satanás tiene conocimiento de que tiene poco tiempo.<sup>548</sup> Es decir, de la misma manera en que una persona cuando tiene poco tiempo actúa de manera irracional, apresurada y sin tener en cuenta a los demás, Satanás también se comporta así: persiguiendo a la iglesia, tratando de destruirla, no teniendo en cuenta nada más, sino su ira intensa.

### Conclusión

Como se ha podido observar, los versículos 7-12 de Apocalipsis 12 le plantean al intérprete una serie de desafíos exegéticos. Desde la gramática griega hasta el contexto histórico y semiótico, el lector tiene que resolver una serie de problemas para poder asirse del sentido del texto. El presente capítulo espera ser una ayuda a la hora de sortear dichos obstáculos, para que el sentido de Apocalipsis 12 resuene hoy tan fuera y claro como lo hizo en Asia Menor en el siglo I d.C.

544 Puesto que el caso acusativo es aquel que rige en la frase τὴν γῆν καὶ τὴν θάλασσαν, esta construcción debe ser considerada como los receptores de la emoción conceptualizada por οὐαί. En ese sentido, οὐαί funciona como si fuese un verbo y el acusativo es el equivalente de un objeto directo, cf. A. T. Robertson, *A Grammar of the Greek New Testament in the Light of Historical Research* (Nashville: Broadman Press, 1934), 1193. Τὴν γῆν καὶ τὴν θάλασσαν no se refiere a los espacios *per se*, sino a los que viven en ellos, cf. Apocalipsis 5,13. De igual forma que [οἱ] οὐρανοὶ καὶ οἱ ἐν αὐτοῖς σκηνούμενοι, donde el énfasis se encuentra en las personas, en τὴν γῆν καὶ τὴν θάλασσαν también tiene a las personas en mente.

545 Sobre el sentido de οὐαί, ver Louw y Nida, *Greek-English Lexicon of the New Testament*, 1:242; “an interjection of grief or of denunciation” (Rick Brannan, ed., *Lexham Research Lexicon*, s.v. οὐαί).

546 Sobre ὅτι como marcador causal dentro del discurso directo, ver Sim, *Marking Thought and Talk*, 163–66. Κατέβη ὁ διάβολος πρὸς ὑμᾶς retoma el concepto que introduce Apocalipsis 9-12,7. Juan logra este objetivo a través del uso de ὁ διάβολος, personaje que había estado ausente en 11-12,10 (aunque re-caracterizado a través de ὁ κατηγορῶν) y que es reintroducido aquí para retomar el tema de Apocalipsis 9-12,7, ver Runge, *Discourse Grammar of the Greek New Testament*, 322–24. El uso de πρὸς que identifica al recipiente animado de un verbo de movimiento clarifica que τὴν γῆν καὶ τὴν θάλασσαν refiere a personas y no espacios, ver Luraghi, *On the Meaning of Prepositions and Cases*, 284–86. Esto se complementa con el empleo del pronombre personal ὑμᾶς.

547 Sobre el uso de ἔχων θυμὸν μέγαν, ver Cardozo Mindiola, “μέγας” en el Apocalipsis de Juan,” 58–63.

548 En la frase εἰδῶς ὅτι ὀλίγον καιρὸν ἔχει, ὅτι introduce usualmente el pensamiento que una mente tiene cuando se usa un verbo de percepción o conocimiento, como lo es en este caso ἰδῶ, ver Sim, *Marking Thought and Talk*, 156–60.